

Frente libertario

Madrid,
27 de marzo
de 1938

Número 432

editado por el comité de defensa confederal = región centro

SERENIDAD Y FIRMEZA

A grandes males; grandes remedios

Sería estúpido pretender ocultar la crítica situación presente; pero sería todavía más estúpido impresionarse ante ella. A males extremos se imponen remedios extremos; y, para nosotros, los grandes remedios deben consistir en las máximas serenidad y firmeza, en el heroísmo viril, en la resolución firme, cosas todas absolutamente necesarias para superar los obstáculos, las dificultades esparcidas en nuestro camino por los inconscientes enemigos de todo género de libertad.

Cada uno de nosotros, incluso los más jóvenes, no están en lo que pudiéramos llamar primeras letras de esta gigantesca lucha; y el más joven de entre nosotros ha vivido ya momentos suficientemente difíciles, bastante más palpitantes incluso que éste en que nos encontramos, hasta el punto de estar ya templado en las luchas más arduas.

Si contamos muchos enemigos en el ámbito internacional, debemos también contar muchos amigos, quizás en número mayor, sin duda de ningún género en número mayor, que trabajan intensamente en pro de nuestra causa, que es la causa de la justicia y de la paz, siguiendo nuestra épica lucha con ansia indecible y con fraternal simpatía.

Este ansia y esta simpatía de millones y millones de seres nobles y sensibles, crea la atmósfera cordial que circunda y sigue paso a paso las fases de nuestras gloriosas batallas. Batallas siempre gloriosas, porque están guiadas por el espíritu sublime que anima a la nobleza contra la barbarie, a la justicia contra la fuerza bruta, a la libertad contra el más vil de los servilismos.

Y bajo este emblema de verdadera civilización y de verdadera humanidad, no podemos encontrar otra cosa que esplendores de victoria, incluso en circunstancias adversas.

La lucha es dura; durísima. No debemos de ninguna manera intentar esconderlo, porque las fuerzas del mal se han coaligado en un esfuerzo

supremo, empleando todas sus armas maléficas que se resumen en el engaño, en la hipocresía, en la maldad, en el crimen monstruoso, en el cinismo repelente. Pero todas las armas del mal deberán destrozarse infaliblemente contra la firmeza de nuestros pechos animados por la invencible fuerza de la razón humana y del derecho.

Nuestra batalla no puede definirse en absoluto como un hecho de armas más o menos clamoroso, o por una retirada estratégica o forzada sobre el terreno de la más cruenta de las luchas. Bien diferentes elementos de índole estrictamente ética son los que están llamados a decidir la última palabra y son los que aportarán la mayor contribución a la victoria final. Napoleón, triunfador en Europa, a la que hizo estremecerse durante veinticinco años, terminó por estrellarse contra la muralla levantada por los aliados en Waterloo.

El Imperio austrohúngaro y el alemán, después de cuatro años, durante los cuales sembraron estragos y ensangrentaron la tierra de Europa y los mares de todo el Mundo, se vieron finalmente obligados a batirse en retirada, en derrota, que había empezado por destruir su propio orgullo. Orgullo nefasto que hoy ha resurgido compuesto bajo formas distintas, más malvado todavía, pero no por eso invencible.

Los ciclos históricos vuelven, turnándose alternativamente victorias y derrotas en las grandes luchas por la libertad y por la independencia de los pueblos. Independencia y libertad que ninguna forma bruta podrá jamás reducir. Existirán, sí, alternativas de esperanzas y desilusiones, esto es cierto y es hasta humano; pero los residuos de la barbarie, de la violencia y de la brutalidad están siempre destinados a desaparecer, dando paso a lo que constituye la verdadera civilización y el verdadero progreso, que conducirá a los hombres al bienestar común, por el cual

tanto se luchó y se lucha sin tregua, a fin de destruir todos los obstáculos que los locos, los egoístas o los ambiciosos siembren en el difícil camino de la emancipación humana.

Templemos, pues, más aún nuestro ánimo y levantemos nuestro espíritu de toda momentánea depresión. Nuestras gloriosas jornadas de Madrid, de Guadalajara, de Teruel son una prueba demostrativa de la capacidad material que proporcionan la serenidad y la firmeza en la causa de la justicia y del derecho, que ninguna fuerza en el Mundo podrá jamás suprimir ni someter.

Fe absoluta en nuestros destinos de pueblo libre. Serenidad al juzgar los acontecimientos transitorios, tanto si son favorables como desfavorables, al menos aparentemente. Firmeza absoluta al afrontar todas las situaciones, incluso las más adversas, que nuestra fuerza de ánimo y todos los elementos diversos y concomitantes no pueden dejar de influir de un momento a otro en los ámbitos de la victoria, que será el galardón seguro de la abnegación, del sacrificio, de la constancia aportados a esta ingente lucha que nos han enviado a través de todos los tiempos los verdaderos precursores de la verdadera civilización y del progreso incontenible, y que ha cabido en nosotros el alto honor de recoger y proseguir en el camino por ellos marcado, a banderas desplegadas, entre el plélago de dolores y de inmundicias que nos rodea.

Con la serenidad que hasta ahora nos ha guiado, y con la firmeza que nos sostiene en todas las adversidades, venceremos; infaliblemente, venceremos. ¿Hoy? ¿mañana? Nadie lo sabe; y, sin embargo, una sola cosa es cierta: la justicia y la libertad que con tanto ardor hemos defendido y propugnado obtendrán un triunfo seguro sobre todos los bárbaros restos de las más brutales maldades, realizadas por las hordas dementes de los no menos dementes "duces" y "führers".

CERTERA VISION DE LAS JJ. LL.

El llamamiento de la J. S. U. para la recluta de dos Divisiones de voluntarios viola las decisiones del Gobierno

VALENCIA, 25.—El Comité Regional de las Juventudes Libertarias de Levante, ante la creación por la J. S. U. de dos divisiones, ha hecho públicas las siguientes manifestaciones:

Primero. Que la organización de nuestros efectivos militares es misión que corresponde al Gobierno, el cual ha suprimido el voluntariado y ha organizado el Ejército popular con la movilización de las quintas que considere necesarias, sin que haya tenido que recurrir a la ayuda interesada de los dirigentes de la J. S. U.

Segundo. Que la J. S. U. ha firmado un pacto con las demás Organizaciones juveniles antifascistas (A. J. A.) para estudiar y resolver con un sentido aliadista los problemas de orden general que les sean planteados a la juventud. Por tanto, si se considera oportuno secundar al Gobierno en la organización del Ejército popular, corresponde a la A. J. A., y no a una sola entidad de las que componen esta Alianza, crear las divisiones que hagan falta.

Tercero. Que el llamamiento de la J. S. U. para las dos divisiones viola las decisiones del Gobierno, y se toma la iniciativa y decisiones que sólo a la A. J. A. corresponde.

La posición que las JJ. LL. de Levante acaban de adoptar frente al desafortunado propósito de la J. S. U. de crear dos divisiones de voluntarios por su cuenta y riesgo, no puede ser ni más adecuada ni más acorde con el sentido de responsabilidad que siempre imprimieron a sus actos los jóvenes libertarios.

Como muy bien dicen las JJ. LL. de Levante, el llamamiento de la J. S. U. viola las decisiones del Gobierno, al tomar iniciativas que sólo a la A. J. A. corresponden.

Es lamentable que quienes esperamos siempre una rectificación de pasadas conductas, que tanto dificultaron a la Alianza Juvenil, mantengan actitudes y se produzcan con una falta de control y una indisciplina perniciosas para la buena marcha de la unidad de la juventud antifascista. Y más lamentable y peligroso aún es que, a las muchas preocupaciones que el ministro de Defensa tiene en las horas difíciles que vivimos, planteen los jóvenes socialistas unificados una reclu-

ta de voluntarios al margen de la vigilancia del Gobierno.

La irresponsabilidad manifiesta de la J. S. U. en esta caso de la formación de un voluntariado por su cuenta y riesgo, por atentatoria a la unidad juvenil y por lo que tiene de invasión de funciones que a los puestos máximos de la gubernación corresponden, sólo puede tener una salida rápida y vertical: la de renunciar en absoluto a las tareas de reclutamiento; la de reconocer el error y disponerse a cumplir las órdenes que vengan de arriba y las propias conclusiones rubricadas con la firma de la J. S. U. en la Alianza Juvenil Antifascista.

No hacerlo así, persistir en el error, es un precedente peligroso. Volver a los tiempos de las Milicias de Grupo o de Partido, cuando las dos Centrales sindicales, que tienen la fuerza numérica y potente de sus cinco millones de afiliados, han dado el ejemplo de entregar cuanto habían construido en materia de organización militar al ministerio de Defensa, es un acto de desacato y un juego peligroso para la salud antifascista. Y como todos, absolutamente todos, estamos empeñados en la misma tarea, y para aplastar al fascismo renunciamos a cosas que a todos nos eran fundamentales, tenemos derecho a exigir en estos momentos a los jóvenes de la J. S. U. que, por encima de sus consignas, está la obra común, el respeto mutuo y la obligación contrada voluntariamente por Partidos y Organizaciones, de acatar y respetar el mando único, la disciplina única y la libertad centralizada en manos del ministerio de Defensa del aspecto militar de nuestra contienda contra el fascismo invasor. ¡Basta ya de sarcasmos impertinentes! La guerra es algo más serio que unos gritos histéricos o unas decisiones incontroladas. Somos nosotros, los libertarios, los que en tiempos se nos motejó injustamente de faltos de control, los que—como en el caso que nos ocupa, las JJ. LL. de Levante—alzamos nuestra voz enérgica y responsable, diciendo: ¡Basta ya de infantilismos! ¡Y un poco más de responsabilidad y de respeto a la Alianza Juvenil Antifascista, a la que, de forma tan alegre, acabáis de dar un golpe intempestivo, incongruente y pernicioso para el bien de la causa de la unidad! ¡No más divisiones que las que movilice el Gobierno!

En el mitin que esta mañana se celebra en Madrid por las dos Centrales Sindicales U. G. T.-C. N. T., habla la España proletaria. ¡Trabajadores madrileños: acudid todos al mitin!

Ayuntamiento de Madrid

Breves notas internacionales

El Gobierno lituano ha quedado constituido bajo la presidencia de Mirona.

La modificación ministerial lituana no ha sido acogida satisfactoriamente en los círculos gubernamentales polacos, que estiman que el nuevo Gobierno lituano es de un marcado nacionalismo, y se espera que represente un obstáculo para dar satisfacción a las peticiones del ultimátum polaco.

El "News Chronicle", órgano liberal, dirige hoy un llamamiento a los laboristas en favor de la unión de las izquierdas para provocar a tiempo la caída de Chamberlain y poner término a su política.

Termina diciendo el periódico: "Esperamos que no se rechazará este llamamiento, como tampoco el apoyo que podrá venir de más allá con el mismo objeto."

La Cámara francesa ha aprobado los proyectos financieros del Gobierno. El proyecto referente al máximo de los anticipos del Banco de Francia al Estado, elevándolos de quince mil a veinte mil millones de francos, fué aprobado por 333 votos contra 235.

Se anuncia oficialmente que el agente del Gobierno británico cerca de los facciosos de Salamanca ha entregado a éstos una comunicación informando que el Gobierno británico los considera responsables de la pérdida del barco inglés "Endimion", torpedeado el día 1 de enero último cerca de Cartagena; accidente en que perecieron diez personas, entre ellas un representante del Comité de "no intervención", de nacionalidad sueca. La nota británica afirma que se reserva el derecho de reclamar a Salamanca daños y perjuicios.

Los obreros, empleados y trabajadores de las industrias de París y de los alrededores de la capital celebraron ayer una reunión en el Velódromo de Buffalo, organizada por la C. G. T. y la Unión de los Sindicatos Obreros de la región parisina. En dicha reunión, en la que participaron otros militantes de las Agrupaciones pertenecientes a la Concentración Popular, hicieron uso de la palabra, entre otros, León Jouhaux, que pronunció un discurso en defensa de la paz y de la seguridad colectiva. Hizo presente la necesidad de asegurar por todos medios armas a la España republicana.

Como consecuencia de las conversaciones celebradas entre los técnicos navales británicos, franceses y americanos, va a ser derogada la cláusula del Tratado naval de 1936 que se refiere al tonelaje de los grandes acorazados.

En virtud de ello, cualquiera de estas tres Potencias podrá construir buques de guerra mayores de 35.000 toneladas, a fin de no correr el riesgo de ser superada por las construcciones de los nuevos acorazados japoneses.

Durante la mañana no ha experimentado ningún cambio el conflicto metalúrgico de París. Existe la mayor tranquilidad en las fábricas ocupadas, por lo que no es necesaria la presencia de la fuerza pública.

Las Comisiones de huelga son las que ocupan las fábricas y vigilan la entrada en los talleres. Dichas Comisiones están reducidas al mínimo de huelguistas. Los responsables han organizado un rápido enlace por medio de motocicletas entre los obreros que ocupan los talleres y los que esperan en sus domicilios el curso de los acontecimientos.

En la jornada de hoy no se ha producido ningún nuevo movimiento huelguístico en la industria metalúrgica de la región de París. La huelga parece que no tiende a extenderse en días sucesivos.

Ayer se celebró un referéndum entre los obreros de las fábricas Renault, y no se llegó a la huelga.

Para el lunes se ha convocado una reunión del Comité ejecutivo de la Federación metalúrgica, que se celebrará en el domicilio de la C. G. T.

Del 9 largo

Los pobrecitos comerciantes. Esos infelices mortales (?) cuya única satisfacción es hacer el bien ajeno, no se ven libres de las persecuciones de esos hombres que no saben lo que es el "honrado comercio".

¿Qué mayor prueba de altruismo que estar perdiendo "los ojos", como vulgarmente se dice, y encima poner un cartelito diciendo: "Esta casa es afectada al régimen"?

¿Qué mayor prueba de sacrificio que la de estar todo un día desenterrando antiguallas para lanzarlas al torrente de la vida moderna por una cochina ganancia de tres mil por ciento?

Además..., ¿no está esta casa controlada por la X. X. X., con su Comité y todo? ¿Qué "quedréis" entonces?

¿Que yo era "el amo" antes, y

ahora lo sigo siendo con control, con Comité y con todo?

¡Ah!... ¡Pero soy "afecto al régimen"!

¿Que no hay calcetines para los milicianos?... ¡Que no se los pongan!

Aquí, en el honrado comercio, no se trabaja para la plebe, sino para los que tienen el refinado gusto de surtir en nuestras respetables casas.

¿Que se cobran a 300 pesetas cosas que valen 30?... ¡Oh!... ¡Esas son cosas de la guerra, que todo lo ha desquiciado, incluso la honradez!... Por lo demás..., el "honrado comercio" siempre se ha distinguido por su "reconocida" imparcialidad en política. Nunca ha estado "contra" los obreros. Claro que, lógicamente, la cuestión orden..., la autoridad..., la propiedad sagrada...

Leed "Castilla Libre"

El proletariado madrileño revolida hoy, con su presencia, las bases de alianza de las dos grandes Centrales Sindicales

Cuando el huracán de la guerra y de la lucha hace tambalearse a muchos valores artificiales; cuando los charlatanes pierden la seriedad ante la gravedad de las circunstancias y dan rienda suelta a sus lenguas y a sus histerismos; cuando llega la hora de las grandes responsabilidades, de las responsabilidades de envergadura histórica, el proletariado revolucionario salta nuevamente al primer plano de la actualidad política española. Y salta a esa actualidad vital y activa, de una manera serena, limpia y clara, cual corresponde a auténticos revolucionarios, a verdaderos proletarios que no buscan medros personales ni ventajas egoístas, sino que van únicamente guiados por una sincera y firme voluntad de victoria y de triunfo.

El proletariado español ha sellado, finalmente, esa Alianza Obrera en la que reside la clave de nuestro triunfo. Esa Alianza que, deseada ardientemente por los trabajadores, encontraba obstáculos en su camino, que indefectiblemente eran levantados por quienes esperaban más del cambalacheo político que de auténticas y profundas actitudes revolucionarias.

Ha triunfado la Alianza, impuesta por la lógica ineluctable de esa comunidad de intereses y de aspiraciones que constituyen el fondo íntimo de los trabajadores. Las divergencias ideológicas son relegadas a un segundo término por la urgencia de la hora que vivimos. Y, hoy, las dos grandes Centrales sindicales se dirigen a los proletarios madrileños en justo homenaje a sus merecimientos, a su heroísmo, a su capacidad de sacrificio, para decirles: "Hermanos de lucha y de clase: hemos arrinconado los resquemores, hemos superado las diferencias, hemos aniquilado las luchas entre nosotros mismos: de ahora en adelante, una sola línea de conducta guiará nuestros pasos. Y nos conducirá infaliblemente hasta el triunfo definitivo."

Que victoria, triunfo, es lo que anhelan los proletarios españoles.

PASOS EN FIRME

Un pueblo, una colectividad

A retaguardia de los frentes, la revolución sigue su marcha constructiva. Desplomado el régimen capitalista ante su juvenil e irresistible empuje, ha surgido la nueva forma, el molde nuevo, plétórico de sentido humano y de justicia social.

Las Colectividades campesinas son una realidad viva, ya en flor, como la de los almendros que bordean las huertas, en este día de primavera, camino de los Altos de la Humosa.

Llegamos a este pueblo pintoresco, atalaya maravillosa, desde la cual se abarca de un vistazo toda la inmensa llanura que se extiende desde Guadalajara hasta Madrid.

En este pueblo, la Confederación tiene un núcleo considerable, con cerca de 200 carnets. Y este pueblo está en pleno régimen de colectivización.

El poco espacio de que disponemos nos obliga a trazar una información breve del gran esfuerzo contemplado por nosotros en este pueblo reunido.

Omitimos nombres, para ceñirnos escuetamente a las obras. El alcalde nos suministra, con gran amabilidad, todos los datos que le pedimos.

La Colectividad de los Altos de la Humosa se constituyó el día 28 de agosto de 1936, y el punto de arran-

que fué la incautación de cuarenta fincas rústicas, pertenecientes hasta esta fecha a varios señalados y destacados desafectos al régimen, a la causa del pueblo. Con algunos, como el tan conocido conde de Romanones, eternos ausentes de las que llamaban "sus" tierras, no había nada más que hacer; pero con otros, que vivían en el pueblo, se les hizo la justicia de admitirles en la Colectividad, en igualdad de condiciones que los demás obreros.

Hechas las incautaciones iniciales, vino el necesario préstamo del Instituto de Reforma Agraria, punto inicial de la empresa, obteniéndose un crédito de 50.000 pesetas, que ya en el día de hoy ha sido totalmente cancelado.

Ya en marcha la Colectividad, poco después fué incorporado a ella toda la tierra del término, así como los ganados, aperos, máquinas, etcétera, y, con un espíritu de superación, se acometió la gran obra de poner en cultivo de regadío una dehesa de 70 hectáreas, al lado del Henares, que antes servía de pastos.

El pueblo entero ha trabajado y trabaja en esta gran empresa, por la que siempre—aunque en vano—suspiró, y ya se ven los bancales de huerta florecientes, de una gran parte de la

dehesa, y pronto se levantará la primera cosecha. Esta finca proporcionará a la Colectividad los mejores ingresos; será la redención económica del pueblo y absorberá todos los brazos disponibles, que antes tenían que salir a mendigar trabajo a muchos kilómetros de distancia.

La Colectividad tiene hoy más de 800 cabezas de ganados lanar, habiendo duplicado su volumen, en tan corto espacio de tiempo, gracias a la ejemplar administración del Consejo de la misma.

Todo el mundo trabaja en los Altos de la Humosa. En aquella colmena ejemplar no hay zánganos ni parásitos. Todos tienen asegurado un jornal de ocho pesetas—que próximamente será aumentado—, jornal que tiene un aumento de setenta y cinco céntimos por cada hijo más de dos del obrero colectivista. El salario familiar es, pues, un hecho.

Está establecido el seguro de enfermedad, que garantiza el jornal por tiempo ilimitado a los obreros enfermos. Está en marcha el retiro obrero, pasándose con puntualidad todas las pensiones. Y funciona admirablemente la Cooperativa, donde se pueden adquirir toda clase de artículos de uso y vestido, sin intermediarios.

Y el que no trabaja en la Colectividad, pudiendo hacerlo, no come, por muchos ahorros que tenga...

La Colectividad tiene sus medios propios de transporte, para el abastecimiento del pueblo, y después de haber hecho tanto, de poner en marcha una obra de tal importancia, cuenta ya con un capital de reserva de pesetas 170.000, después de haber cubierto todos los pagos, incluido el de la contribución territorial, que, como es natural, corre por entero a su cargo.

No se desatiende la cuestión de la enseñanza, y, aparte de la que se da por los maestros oficiales, la Colectividad ha abierto varias escuelas para completar el plan educativo.

¿Proyectos? No hay nada en proyecto. Se trazó un plan a seguir, y está en marcha.

Cuando termine la campaña y vuelvan a la Colectividad los brazos jóvenes que hoy empuñan las armas, verán nuestros soldados que no en vano se ha derramado tanta sangre generosa, y sabremos corresponder a tanto sacrificio, ya que su esfuerzo ha posibilitado nuestra redención—nos dice el alcalde.

Parco en palabras, nuestro interlocutor nos expone cifras, hechos, sin retórica ni frases huecas.

Y nosotros, al despedirnos, pensamos que con hombres como los que componen el Consejo de Administración de la Colectividad de los Altos de la Humosa, su Ayuntamiento y las Directivas de las Organizaciones del Frente Popular, fundidas todas en una misma obra y supremo anhelo, puede decirse que la revolución ha comenzado su obra constructiva.

Para hacer resaltar estos hechos, y que sirvan de estímulo y modelo, damos estas líneas, desprovistas de frases fáciles y tópicos manidos, pero inspiradas en la más admirable realidad, de una realidad que nos llena de orgullo y de satisfacción.

Visado por la censura

Ayuntamiento de Madrid